"Padre Nuestro, que estás en los cielos”.

A muchos de nosotros nos cuesta orar las palabras: "Padre Nuestro que estás en los cielos." Esto se debe al hecho que están muy alejados de Dios. Todavía no han llegado a descubrir que Dios desea ser un Padre Bondadoso para ellos.

El Señor Jesús, hablando a sus discípulos dijo: "Mi Padre …y vuestro Padre". (Juan 20:17). Hay que tomar en cuenta que aquellas palabras fueron dirigidas a los seguidores de Jesús y no a todos los seres humanos en general. Esto se debe al hecho que los que siguen a Jesús han sido adoptados por El como hijos de Dios.

El apóstol Pablo dirigiéndose a los creyentes en la ciudad de Roma, dijo lo siguiente: "No habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos "Abba Padre." (Romanos 8:15). Los seguidores de Jesús no solamente han sido adoptados por Dios como hijos, sino también han recibido el Espíritu Santo, el cual es el Espíritu de adopción. Solamente aquellos que están en la debida relación con Dios pueden llamar a Dios, su Padre. Necesitamos la ayuda del Espíritu Santo para llamar a Dios: "Nuestro Padre".

Pablo dirigiéndose a los seguidores de Jesús en la antigua provincia de Galatia en Asia Menor, escribió las siguientes palabras: "Por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: Abba Padre. Así que ya no eres esclavo, sino hijo, …". (Gálatas 4:6,7). También las palabras “el Espíritu de su Hijo”, refieren al Espíritu Santo. Una vez más nos vemos cara a cara con el principio de “adopción espiritual” y la ayuda del Espíritu Santo para poder llamar a Dios: "Nuestro Padre Celestial."

Amado amigo lector, si usted desea llamar legítimamente a Dios su Padre tendrá que cumplir un solo requisito, es decir: haber sido adoptado como su hijo.

Y esto es justamente el anhelo de Dios. El desea adoptar a todos nosotros como hijos y por lo tanto sigue esperando el momento de nuestra decisión para Cristo.

En cierta ocasión me paró un borracho en la calle el cuál en su lamentable estado de embriaguez me comenzó a sermonear. Para decirle la verdad predicó un sermón bien lindo. Trató de convencerme que estaba viviendo muy cerca de Dios y que Dios era su Padre. ¡Qué equivocado estaba! El diablo tenía sus ojos bien cegados. Para estar cerca de Dios y ser adoptado por El. ¡ Uno ha de tomar su decisión para Jesús, y andar en Su camino !

Como seguidor de Jesús le recomiendo tomar aquella decisión importante de aceptar a Jesús? ¿Por qué no buscar un lugar solitario y tranquilo para orar la siguiente oración?: "Amante Padre celestial, ahora mismo acepto a Jesús como mi Salvador personal. Perdóname mis pecados, límpiame de toda mi maldad, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo te lo pido, Amén". Dios te bendiga.